



Me huele a cuento

Audren

Ilustraciones: Aline Kuppenheim

País: Chile

Género: Poesía

Temas: Los sentidos, humor, recuerdos, lenguaje

Valores: Amor, imaginación

Páginas: 72

Mediante 30 poemas, esta obra ofrece un recorrido por todo tipo de olores y sensaciones, lugares, personajes y los recuerdos que todos ellos evocan. El lector disfrutará del fresco aroma de los cítricos; el entrañable aroma de mamá; las exóticas especias de oriente. El vocabulario utilizado en cada pieza, amplio y preciso, da pie para largas conversaciones. Las hermosas ilustraciones reflejan el espíritu de los poemas e invitan a dejarse llevar por los sentidos.

Temas transversales

- Educación para la convivencia.
- Educación para la salud.
- Educación ciudadana.
- Educación multicultural.

Conexiones curriculares

Español

- Anticipación del contenido secuencial de un texto a partir de su parte inicial.
- Identificación del tema de un texto.
- Lectura y redacción de oraciones y textos breves.
- Lectura de letreros y avisos comunes en la localidad.
- Redacción de textos sobre temas derivados de la lectura de descripciones y a partir de una anécdota.
- Elaboración por escrito de preguntas sobre temas preestablecidos.
- Redacción individual y en equipo de letreros y avisos semejantes a los que se identificaron en la localidad.

Ciencias naturales

- Riesgos del descuido en la higiene personal.
- Cepillado dental, baño, lavado de manos, limpieza de la ropa.

La autora

Audren. Nació en París, en 1962. Tiene la música como oficio, su sentido del olfato muy desarrollado, una licenciatura en humanidades y arte, un gran pez de colores y dos hijas a las que ama más que a nadie. Le encanta navegar por distintos países, descubrir lugares y comparar las culturas para apreciarlas mejor. Desde los 15 años su pasión ha sido escribir novelas, poemas y canciones. Su especial forma de vivir, su particular sentido del humor y su inusual carácter se reflejan en sus obras y es lo que fascina a sus entusiastas lectores.

La ilustradora

Aline Kuppenheim. Es una destacada actriz chilena que nació en 1969. De pequeña viajó mucho por distintos países de Europa, debido al oficio de artesanos de sus padres. De allí nació su afición por el dibujo, ya que solía dibujar con gis en las calles de

París, mientras sus padres trabajaban. A principios de los años ochenta regresó a Chile, donde estudió teatro en la academia-club de Fernando González. Durante una estancia en París, la actriz conoció a la escritora Audren, quien le propuso ilustrar sus textos.

Para empezar

El baúl de los olores. El olfato es un sentido al que prestamos poca atención en comparación con la vista y el oído. Antes de comenzar la lectura, le recomendamos preparar con anticipación un baúl (caja, costal o canasta) con diferentes materiales olorosos: café, canela, chocolate, guayaba, mandarina, pimienta, alcohol, tinta y otros que pueda conseguir.

Solicite a los alumnos que mantengan los ojos cerrados –o vendados– para tratar de adivinar los olores. Aproveche también para averiguar si con los olores les vinieron recuerdos o imágenes y entable un diálogo sobre sus experiencias. Después, muestre la portada del libro, lea el título y pregunte qué relación habrá entre el lobo (personaje de cuentos) y el calcetín viejo (representación del olor).

Lea algunos poemas del libro para que, en equipos, elaboren otra portada para el libro en la que se representen los olores de: la primavera, la cocina, el baño, una pescadería y de sus papás. Cuando terminen, organícelos para mostrar sus trabajos.

CG EI

Para hablar y escuchar

Abajo el mal olor. Después de leer el libro, pregunte a sus alumnos cuál es la importancia que damos a los olores durante el día. Solicite que, basados en su experiencia, mencionen los olores agradables y los que resultan verdaderamente asquerosos. Después realice con su grupo un recorrido por

la escuela para ubicar los espacios donde se encuentran los mejores y los peores olores.

De regreso al salón, ayúdelos a reflexionar acerca de si los malos olores son una forma de contaminación y relacione las conclusiones con la importancia de mantener buenos hábitos de higiene, como bañarse, cambiarse de ropa, lavarse las manos antes de comer, cepillarse los dientes.

¿Qué se puede hacer para tener una buena higiene? Pida que investiguen el tema en casa y, con sus conclusiones, elaboren carteles para mantener buenos hábitos higiénicos en la casa, la escuela y la calle. Si lo desean, pueden hacer dos tipos de carteles: unos para tener buena higiene y otros para ser un cochín, es decir, una persona desaseada.

Coloquen sus trabajos en el periódico mural de la escuela o en los lugares más olorosos, para que la comunidad escolar tenga buena higiene. Los carteles pueden complementarse con poemas del libro, escritos en hojas de colores, para darle un tinte literario a la campaña.

CG EI

Para escribir

Olores desencadenados. Los olores se encuentran en todo momento frente a nuestras narices, es decir, por doquier. Sin embargo, es muy difícil describir cómo es un olor y generalmente caemos en comparaciones con otros objetos y creamos imágenes.

Lea nuevamente con sus alumnos el poema “Mamá”, página 48, y anímelos a realizar el ejercicio sugerido en el libro. Organícelos para que muestren sus trabajos al grupo y platicuen de qué forma aprecia cada uno a su mamá.

Luego, solicite que imaginen e inventen cómo es el olor de: el sol, un beso, una sombra, el mar, un globo de colores, una nube, la alegría, un día de lluvia de

1945, un vestido nuevo. Ejemplos: “Un globo de colores tiene un leve aroma de arcoíris, a día de primavera recién lavado, a payaso gracioso”; “Un vestido nuevo huele a fiesta, a paseo por el parque, a risas y abrazos”.

También pueden elaborar un encadenamiento de olores, como lo hace la autora en el poema “Moraleja (tonta)” de la página 56. Por ejemplo, si escribe en el pizarrón: “Un león huele a circo...” los niños pueden aportar frases como las siguientes: “El circo huele a palomitas de maíz, las palomitas de maíz a cine y el cine a emoción”. Cuando terminen de escribir sus poemas, pueden ilustrarlos con dibujos y recortes de revistas y, después, compartirlos con el grupo.

Finalmente, ayúdelos a inventar un cuento sobre un personaje que no puede percibir los olores y pregunta a qué huele el mundo.

RC RF

Para seguir leyendo

Libros con olores. Si a sus alumnos les gustó concentrarse en los olores, disfrutarlos e imaginarlos, le recomendamos *El libro apestoso*, de Babette Cole, publicado por el Fondo de Cultura Económica. Con versos rimados, el autor realiza un recorrido lleno de humor por los lugares y objetos más apestosos que una nariz pueda visitar. Recuerde que a esta edad, a los niños les resultan graciosos y de interés los temas escatológicos, de los cuales se habla poco, pero que bien tratados, fomentan la curiosidad creativa al relacionarlos con sus vivencias personales.

Invite a sus alumnos a explorar las ilustraciones de otros textos de la biblioteca escolar con el sentido del olfato bien atento, imaginando los olores que acompañan a los dibujos de los libros.

CG RF

Conexiones al mundo

El museo del olor. Pregunte a sus alumnos qué es un museo, si han visitado alguno y qué se puede encontrar en ellos. Motíveles a imaginar cómo sería un museo de los olores y qué cosas podría contener: dulces, ropa limpia, perfumes, flores, frutas, etcétera.

Pongan manos a la obra y organícelos para montar una exposición temporal. Piensen el nombre de la exposición, que puede ser atractivo y gracioso como: “El trabajo de la nariz” o “Un mundo de olores”. Ayúdelos a establecer criterios para agrupar los objetos por la textura del olor: fuertes y suaves; agradables y desagradables; de la ciudad y del campo.

Si es posible, pida ayuda a los padres de familia para que los alumnos investiguen en internet sobre cuadros de artistas famosos que evoquen olores, como naturalezas vivas, flores o paisajes, para que los impriman y sirvan para ilustrar la exposición.

Finalmente, elaboren invitaciones con aroma para que los papás visiten el museo, al que podrán pasar al principio con los ojos cerrados y la nariz atenta.

OI RF

Sobre los temas

- Cada persona tiene un olor diferente, del mismo modo que tiene una huella dactilar distinta. De acuerdo con una teoría reciente, el olor de una persona puede estar directamente relacionado con sus genes.
- Los olores pueden lograr algo más que simplemente hacer recordar a la gente imágenes o sonidos. Esto es porque el órgano nasal está en contacto directo con el sistema en el que se concentran la memoria y las emociones. Es por eso que los olores a menudo están vinculados con los estados de ánimo.

- Al contrario que los humanos, los animales hacen un amplio uso de su sentido del olfato. Por ejemplo, usan el olor para marcar su territorio y para atraer a sus congéneres del sexo opuesto. Tienen una mayor respuesta a los olores, porque usan su olfato con más frecuencia.
- Es difícil detectar y describir un olor. Normalmente cuando se intenta describir un olor se recurre a imágenes y se termina describiendo sentimientos en vez de olores.
- A menudo el olor de un producto advierte de sus efectos. Por ejemplo, la comida podrida huele mal y cuando hay sustancias tóxicas, como el sulfuro de hidrógeno, se pueden percibir. El sulfuro de hidrógeno huele a huevos podridos.
- Nunca se ha desarrollado un vocabulario adecuado para describir los diez mil olores que el ser humano es capaz de reconocer. El olfato parece inexplicable y misterioso.

